

# La Iglesia Inmutable

W. Douglass Harris

Muchos en la iglesia hoy están clamando por cambios. Lo que están diciendo es que si la iglesia no cambia y se hace más contemporánea, no podrá sobrevivir. Este clamor es casi paradójico, porque el hombre constantemente está buscando lo incambiable — aquello que es constante, seguro, y cierto. Entre las cosas incambiables está la iglesia del Señor. Es inmutable en sus características esenciales. Los métodos y los expedientes pueden cambiar de acuerdo a cómo lo dicte el buen juicio, pero su estructura divina nunca puede ser cambiada con la aprobación de Dios.

## Un Tema de Inspiración

La naturaleza inmutable de la iglesia es un tema de inspiración divina. Daniel predijo que nunca sería destruida y que permanecería para siempre (Daniel 2:44). El escritor de Hebreos afirma que sus lectores habían recibido un reino que no podía ser movido o cambia-

do (Hebreos 12:28). Este concepto también se conforma a la enseñanza del Señor, el edificador de la iglesia del Nuevo Testamento (Mateo 16:18).

## Por qué la Iglesia es Inmutable

**1. Es la culminación del propósito eterno de Dios.** Pablo afirmó a los efesios, "...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor" (Efesios 3:10,11). La iglesia no es una ocurrencia nueva de Dios, o un accidente o evento fortuito que fue obligado a crear como sustituto del reino. De hecho, las escrituras enseñan que son una y la misma cosa (ver Mateo 16:18,19; Colosenses 1:13). Dios planeó la iglesia desde el principio. Lo que Dios diseña jamás necesita cambiar. El no llega a conclusiones por medio de experimentos. El sabe antes de comenzar si algo funcionará o no y de qué manera. La iglesia es inmutable porque su arquitectura la diseñó de manera perfecta.

**2. El pecado, que hizo necesaria su existencia, no ha cambiado.** La iglesia se compone de personas que han sido salvadas de la práctica del pecado (Hechos 2:47; 1 Juan 5:19). La iglesia es el único acceso que

tiene el pecador a Dios (Efesios 2:16-18; 3:12). Mientras exista, continuará la necesidad de la existencia de la iglesia inmutable. Fue diseñada para dar a los pecadores acceso a la salvación de pecados, y esa necesidad no ha cambiado.

**3. La sangre, que hizo posible su existencia, no ha cambiado.** Fue comprada con la preciosa sangre de Cristo (Hechos 20:28; 1 Pedro 1:18, 19). Las iglesias que no han sido compradas con la sangre de Cristo pueden ser cambiadas estructuralmente, pero la iglesia de Cristo es tan inmutable como Su sangre (Hebreos 10:11,12,14).

“Amo tu Reino, Señor,  
la casa donde Tú habitas;  
la iglesia que nuestro bendito  
Redentor ha salvado  
con Su sangre preciosa.”  
— Timothy Dwight

**4. Cristo, su cabeza, es inmutable** (Efesios 1:22,23; Colosenses 1:18). “*Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y siempre*” (Hebreos 13:8). Cuando se le pregunta a miembros bien informados quién es la cabeza de la iglesia, la respuesta hoy en día es la misma que ha sido durante siglos: “Cristo es la única cabeza de la iglesia.” Por espacio de unos 2000 años, la iglesia divina no ha cambiado de cabeza, y no lo hará mientras exista el tiempo. La iglesia autorizada por Dios tiene una

cabeza **viviente**, no una cabeza **muerta** cuyos restos se preservan en una tumba. Esto le da al cristianismo una distinción que no tiene ninguna otra religión. En Cristo, la cabeza inmutable, reside toda la autoridad ejecutiva, legislativa, y judicial de la iglesia. †

W. Douglass Harris es un predicador jubilado que vive en Waycross, Georgia, USA.

## Ultima Veritas

Sé que lo justo es justo  
y los dadores aumentarán;  
que el deber ilumina el camino  
de los bellos pies de la paz;  
que el valor es mejor que el  
temor  
y más verdadera que la duda es  
la fe.

Y aunque feroces luchan los  
maligos  
y los ángeles por un tiempo se  
oculten,  
sé que la verdad y el bien  
tienen al Universo a sus pies,  
y que en algún lugar más allá  
de las estrellas  
hay un Amor que más fuerte  
que el odio es.  
Cuando se desencadene la noche  
lo veré y en El esperaré.

—Washington Gladden